

“

EXPERIENCIA CONTRATADA

Nos hacemos eco de Maritza Izaguirre, exministra de Cordiplan, quien ante la borrosa y engorrosa memoria y cuenta 2016 del señor presidente Nicolás Maduro, recuerda su responsabilidad de funcionaria pública a la hora de preparar la memoria y cuenta para la presidencia en tiempos de la IV república: “El mensaje debía expresar claramente los logros y dificultades en el año transcurrido y expresar claramente los cambios necesarios para superar los problemas identificados, el mensaje a su vez, enunciaba los lineamientos que orientarían las políticas públicas en lo nacional y en lo internacional”¹.

El énfasis se ponía en que fuese una memoria informada y consistente por respeto al país y a la institucionalidad del Congreso de la República, continúa la ex ministra “nuestra responsabilidad como oficina de coordinación consistía en asegurar la consistencia de los textos y datos, evitar errores y omisiones, era un trabajo meticuloso y delicado, que en los años iniciales de nuestra democracia representativa, al no existir los adelantos tecnológicos del presente, exigían horas y horas de trabajo al frente de una máquina de escribir, secretarías especializadas en transcribir cuadros, correcciones minuciosas que obligaban muchas veces a repetir, copias al carbón, que luego de montadas deberían ser corregidas hasta lograr una ver-

sión definitiva para su impresión, nuestro orgullo, que el mensaje estuviese impreso y a la orden de la Presidencia horas antes de su presentación al Congreso”².

¿SECRETO DE ESTADO?

El 20 de enero de 2016 los venezolanos amanecemos llenos de expectativas. Por primera vez en estos últimos 17 años, los ciudadanos nos disponíamos a presenciar un diálogo entre los ministros de Economía del poder Ejecutivo y los diputados de la nueva Asamblea Nacional (AN). La razón: los diputados necesitaban hacer algunas preguntas a los ministros para que estos aclararan delante del país ciertas informaciones y dudas para debatir responsablemente el decreto de emergencia económica propuesto por el Ejecutivo y, también, para validar o no la memoria y cuenta presentada por el presidente de la República. La cita era para las 10 de la mañana. El país aguardaba. Llegó la hora programada y, sorpresa, los ministros brillaron por su ausencia. La cita se pospuso para las 5 de la tarde a petición de la vicepresidencia. Pasamos el día en ascuas. A las cinco tampoco se presentaron. Los citados y ausentes son: el presidente del Banco Central de Venezuela, Nelson Merentes; el ex ministro de Economía Finanzas y Banca Pública, Rodolfo Marco Torres y el actual Rodolfo Medina; el ministro de Petróleo y Minería y presidente de Pdvsa, Eulogio Del Pino; y el superintendente del Servicio Nacional Integrado de Administración Aduanera y Tributaria (Seniat), José David Cabello. Pero lo más insultante fue la razón aludida por el vicepresidente de la República, profesor Aristóbulo Istúriz, al señalar “nosotros asistiríamos de buena fe... Hay materias que pueden arriesgar información de Estado. No había garantía, sino un show mediático”. ¿Información de Estado? No es acaso la información de

Estado información pública a la que cualquier ciudadano de a pie tiene derecho a acceder. ¿Es acaso el Gobierno el dueño y señor del Estado y no su administrador temporal? ¿No será, señor vicepresidente, que la comparecencia pública ante la sociedad venezolana vulnera al Gobierno porque pone en evidencia la ficción que han querido crear con la batería propagandística? Recuerde el refrán popular “el que no la debe, no la teme”.

NOTAS

- 1 IZAGUIRRE, Maritza (martes 19 de enero de 2016): En: *El Nacional*.
- 2 *Ibidem*.

”